Número 66 – Buenos Aires, 1° de Septiembre de 1928

LA CHISPA

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Organo Central del Partido Comunista Obrero de la Argentina — Número suelto 10 cts. — Redacción y Administr.: JUJUY 253

La unidad comunista. -- La resolución de la Internacional. -- La delegación del comintern

LA UNIDAD—

El problema de la unificación del comunismo es el problema fundamental para el proletariado de nuestro país. Una nueva expanción de las fuerzas económicas, unidas a una disminución en el standard de vida del proletariado y los campesinos, plantea la iniciación de un período cercano de luchas violentas de la clase trabajadora, que encontrará hacéndosle frente a organizaciones blancas preparadas con la experiencia de los cuadros fascistas italianos. No puede el proletariado de nuestro país, entrar en esta lucha, sin tener a su frente una vanguardia unificada, conciente de su misión y decidida a afrontar el combate. En caso contrario, esta unificación deberá efectuarse una vez iniciada la lucha, o bien la fracción del comunismo más capaz ideológicamente y más decidida, tomará la dirección de la lucha absorviendo a los otros dos partidos; pero este proceso se realizará a expensas de la lucha misma, y costará mucha sangre derramada inútilmente.

El proletariado de nuestro país sabe todo esto, presiente cercano el momento de nuevas luchas violentas y exige la unidad inmediata de los partidos comunistas. El proletariado argentino es políticamente avanzado y tiene una experiencia de lucha. Formado por una masa que carece de tradiciones arraigadas sobre patriotismo, religión o reformismo y con un fermento numeroso de emigración revolucionaria llegada últimamente de Alemania, Italia, Polonia, Bulgaria, etc. que alcanza al 30 o|o de la total población trabajadora; este proletariado tiene una gran capacidad revolucionaria que se mantiene en estado latente, por la crisis constante del partido Comunista y este proletariado espera y exige la solución de esa crisis.

El partido Comunista Obrero conciente del momento histórico actual, y con una profunda responsabilidad de su misión de vanguardia proletaria, ha planteado desde hace seis meses a las otras fracciones del comunismo la unidad en los únicos términos reales en que puede hacerse en forma duradera y sin que nuevas crisis vengan a romper la sección de la I. C.

Nuestro partido es dentro del país el único que desea hacer la unidad, el único que está dispuesto a hacer la unidad.

La dirección de los otros dos partidos no quiere la unidad, temen la unidad y hacen malvarismos con sus células, políticas sobre la unidad. Codovilla y Ghioldi con su numerosa cola de empleados y funcionarios a sueldo del partido Oficial, sin una concepción ideológica sobre los problemas que debe afrontar el partido, y sin una línea política exacta y segura, temen la unidad porque tiene la certeza de que van a ser desplazados de la dirección y van a perder sus posiciones económicas.

Penelón, calco en un reformismo servil y en una pobre estimación de sí mismo, teme la unidad porque ésta significa una vuelta a su verdadera estatura, y una vuelta a la lucha de clase que ya tiene olvidada y que teme.

Las direcciones de estas dos fracciones se niegan a unificar el comunismo creyendo que pueden tapar con equilibrios las exigencias históricas del proletariado que tiene su expresión en las mismas masas de ambos partidos.

LA RESOLUCION.—

La resolución de la Internacional Comunista sobre el problema del partido en la Argentina es incompleta e inexacta, como ya lo dijimos al hacerse pública, porque pretendía ignorar la existencia del Partido Comunista. No puede haber una solución si no cuenta con la experiencia ideológica, orgánica y política de nuestro partido. Cualquier otra solución que se busque solo puede tener el grotesco resultado que podemos ver en esa lucha de las otras dos fracciones, a base de agachadas criollas, zancadillas políticas, tratando de absorverse mutuamente. A este muñequeo se le llama unidad comunista y se lo cobija con la bandera de la I. C. Pero esta farsa no engaña a nadie, ni siquiera a los que están en el tablado.

La resolución de la I. C. es incompleta e inexacta. Cuando tuvimos conocimiento de esta resolución, planteamos claramente al proletariado del país, las causas por las cuales la vanguardia de la revolución mundial podía haber tomado una resolución incompleta que postergara la unidad comunista en la argentina. Las causas no podían ser otras que informaciones falsas, maniobras políticas, el codovillismo puesto en práctica en el mismo Moscú. Hoy sabemos que era exacta nuestra conjectura. Las declaraciones del Malvestiti, testigo de todos los manejos de Codovilla y Ghioldi en Rusia, nos dan la razón.

Mientras hideres indiscutidos como Losowsky plantean el problema de la unidad comunista en la Argentina en sus verdaderos términos leninistas, estos jesuitas del oficialismo nacional echan mano a quien sabe qué medios despreciables para torcer una línea política exacta. Es debido a estas causas la contradicción enorme que existe en la resolución de la I. C. que por una parte da la razón a nuestro partido sancionando su posición ideológica y política, especialmente en los asuntos anti imperialistas y por otra parte no menciona a nuestro partido en la unificación.

No hay otra posibilidad de unidad que la indicada por Lozowsky, que es por otra parte la proposición que hizo nuestro partido: Unidad sobre una base ideológica.

LA DELEGACION.—

Para aplicar la resolución ha venido a nuestro país una delegación del Comintern, que no se ha puesto en contacto con nuestro partido.

Esta delegación, ajustándose a aplicar estrictamente la resolución, añó puede llegar a un fracaso y a cubrir con su sombra las maniobras entre comunistas y peloneistas para absorverse.

Hasta el momento actual después de tres meses de trabajo, sólo ha conseguido la aplicación de la resolución de la I. C. restar en un número muy escaso las fuerzas de Penelón, la atracción de Moretti, De Palma, Mutter, deja en pie el partido de Penelón con todas las consecuencias políticas que esto significa.

La constitución de las comisiones arbitrarias, es una farsa sin trascendencia política, porque tras esta comisión no están las masas del Partido de la Región Argentina. Estos afiliados atraídos del partido de Penelón y cuyo valor es sólo "cuantitativo" según lo confirma La Internacional pueden ser incorporados directamente sin la farsa de la comisión

El partido oficial sólo puede plantearse la destrucción de Penelón y los suyos, en la acción diaria, y bien sabe esta sección el precio que cuesta esta lucha. La unidad tiene como fin ahorrar este esfuerzo y la unidad ha fracasado.

El establecimiento de la comisión paritaria no tiene objeto porque no tiene un contenido de masas y es una farsa porque en el orden nacional o internacional puede hacer creer que la unidad comunista esta resuelta o en vías de resolverse en la Argentina y esto no es exacto. Con el fin de llevar este engaño al orden internacional, "La Correspondencia Sudamericana" aprovecha el punto y sostiene "gracias a la resolución de la I. C. puede considerarse virtualmente superada la crisis interior surgida en los últimos meses por el partido".

Esto es inexacto; la solución no ha avanzado ni un paso, y el engaño continúa siendo el arma política del codovillismo que utiliza como pantalla la delegación del Comintern.

"En cumplimiento de la resolución de la I. C., la delegación del Comintern fijó las bases para el funcionamiento de las comisiones paritarias..." dice La Internacional. No se trata del "cumplimiento" formal de una resolución; se trata de hacer la unidad comunista y para ello ha fracasado la resolución de la I. C.

Sólo hay una solución real del asunto y es el propuesto por el P. Comunista Obrero en nuestro país, mientras en Moscú compañeros de gran experiencia proponían la misma solución.

EL CHISPISMO EN LA I. COMUNISTA

DECLARACIONES DE MALVESTITI

(Sin comentarios)

Cuando el camarada Losowski intervino para referirse a la crisis, habló por espacio de una hora y medio, y al terminar hizo la siguiente proposición:

—Yo hago una proposición en el sentido de que se haga un llamado a los chispistas, o sea al partido Comunista Obrero, para que se incorpore a la 3a. Internacional.

Esto cayó para mí cómo una bomba y con gran extrañeza miré a Codovilla, Ghioldi y Raimond, quienes no podían ocultar que indirectamente propiciaban el valor de los chispistas falseando así la situación real de nuestro partido.

Esto quedó para mí bien claro cuando he visto con sorpresa que el Codovilla, el Ghioldi el Raimond, rechazaron la proposición del camarada Losowski, y no solo que no la alentaron, sino que ni siquiera la mencionaron.

Un silencio de iglesia se hizo en torno de esta proposición del camarada aludido.

Pasan unos días, y le digo a Ghioldi:

—Dime, ¿y esa proposición del camarada Losowski?

Ghioldi, simulando estar distraído y pensando en lo que debía contestarme, no contestó. Repito:

—¿Y esa proposición del camarada Losowski?

Ghioldi dijo asombrado:

—¿Qué proposición?

—Como, — le dije — esa proposición para que se haga un llamado a los chispistas para que se incorporen a la 3a. Internacional?

Ghioldi contestó con tono violento:

—Si Losowski no hizo ninguna proposición.

—¿No querés negar esto? — le contesté con rabia.

Y Ghioldi contestó:

—Es, que Losowski no conoce bien la situación de nuestro partido.

—¿Y porqué — le dije — si vos ni Codovilla, ni Raimond, refutaron la proposición del camarada Losowski y ni siquiera la mencionaron para demostrarle que él no conocía la situación real de nuestro partido?

Ghioldi contestó violentamente:

—Y como ¿no la hemos refutado?

Yo ante tanta farsa, dije:

—Mentira. Ustedes están traicionando al partido y engañando a la Internacional Comunista; primero, no negabas tal proposición y ahora, me dices que la han refutado.

Y me retiré.

Mi convicción absoluta de que se engañaba a la Internacional, valorizando a los chispistas indirectamente, porque no convenía a Ghioldi y Cía. hacerlo abiertamente, por temor a que el espíritu del partido se manifestara contrario, se me confirmó en forma absoluta cuando ya era opinión general en los miembros del Comintern como también en los delegados comunistas de América Latina, que contra la opinión de Codovilla, consiguieron por intermedio del compañero Stirner, concurrir como espectadores al iniciarse la discusión en el Comintern.

Es profundo por esto ambiente, frente a la proposición del camarada Losowski y frente a la manifestación general que se hacía en Moscú de que el "grupito de Penelón" quedaría excluído de la Internacional Comunista, produciéndose la unidad con los chispistas, que yo presento esa proposición para el congreso nacional de nuestras dos fracciones y partido comunista obrero.

Pero, comprendí en seguida, que los verdaderos chispistas utilizaron mi proposición para hacerme pasar a mí por chispista, a fin de anular el verdadero obstáculo que defendía al partido contra los que lo traicionaba y engañaban a la Internacional Comunista.

Y si queda un poco de duda de la actitud de estos farsantes, asombrense compañeros con lo siguiente:

Al fundamentar mi proposición verbalmente, siempre en defensa del "grupito de Penelón", fué el camarada Stepanov, que presidía las reuniones del Comintern, quien dijo:

—La proposición del camarada Malvestiti, es la única que encara la solución de la crisis, porque eso puede ser el deseo y el espíritu del partido.

Todos los miembros del Comintern asintieron con el criterio del camarada Stepanov.

Codovilla hizo la parada de estar en contra, diciéndome "anarquista", y Stepanov le contestó con rabia:

—Malvestiti no es anarquista. Representa aquí el espíritu de los peneloistas.

Mientes como bellacos cuando me hacen aparecer a mí defendiendo el programa y los principios ideológicos del chispismo.

Pido que se publiquen las versiones estenográficas de lo que yo he dicho y de lo que dan dicho Ghioldi, Codovilla y compañía, y si se tergiversan malicionsamente las cosas, como se ha hecho en esta pretendida "última vez", estoy dispuesto a seguir descubriendo la farsa hasta el fin.

¿Esa proposición más que se publica pensando especular, está falseada en palabras con toda malicia, y sino, que presenten mi original.

¿Y esa proposición dice algo del programa chispista?

¿Dice algo de los principios ideológicos del chispismo?

Mienten una vez más, cuando dicen que yo he señalado desviaciones social-democráticas y especialmente en el grupo de Penelón.

Lo que he dicho mugando terminan, temente divergencias políticas, es que el partido sobreestimó la campaña electoral del 26, en la cual obtuvimos la concejalía del compañero Penelón demostrando la intensa campaña que se hizo, y diciendo que el partido se durmió sobre los laureles del concejal, lo cual demostró diciendo que, después de la campaña, hizo ninguna reuniones por falta de asuntos que tratar.

Y si esto era un defecto general del partido, ¿cómo acusar a Penelón de reformista

No en balde que la tercera etapa cuenta con el aporte de Malvestiti; no en la tercera es la que vale, no por ser Malvestiti sino porque es Malvestiti el que estuvo en Moscú y luchó a brazo partido contra todos los oportunistas.

¿Después de esto se atreverán a decir que "basta leer la resolución del Comintern donde el chispismo permanece piadosamente ignorado"?

Yo hago un llamado a los obreros sinceros del partido de Ghioldi y Cía., para que comprendan la gravedad del momento, y les digo que la consigna del momento debe ser: "Contra los jefes oportunistas".

Un peligro evidente

La aristocracia obrera sigue su política simulando una lucha de masas para condicionar su propósito de seguir los favores del estado capitalista, corrompiendo la conciencia obrera y ligándola a los partidos burgueses, esto se sugiere cuando en vez de realizar los actos públicos de la U. O. L. y de la U. S. A. por el recuerdo histórico de la trágica fecha del 27 y hacer de esto día el principio de una intensa lucha Anti-Imperialista, lo demuestra su significado dañoso a los actos un contenido oportunista que será utilizado por Irigoyen para realizar su política adherida y confundir a las masas obreras y creando la ilusión de un protector, de aquel mismo que fué el único responsable del trágico episodio de Santa Cruz y la semana roja de Enero.

Y cuando los sindicalistas se han unido "rojos y amarillos" después de aquella batalla contra los comunistas, el radicalismo escriban que el movimiento obrero se había desarrollado gracias a la política presidencial del primer mandatario de la República, es decir, Irigoyen.

Los enemigos de la acción fué clara se están concentrando más que nunca la fusión de las fuerzas sindicalistas apolitas, es el paso preliminar hacia el combate contra el comunismo y el ala izquierda proletaria, los síntomas son evidentes, la lucha contra los comunistas obreros en el sindicato metalúrgico, donde estos influyentes personajes pretendían sacar tajada, ataque a la homogeneidad de nuestro partido, fueron derrotados, pero no han perdido la esperanza. La suspensión por un año del compañero Sánchez en el sindicato del Muchilo por haber escrito un artículo contra la aristocracia obrera en el mismo, la cobardía de no permitirle la defensa y la violencia para impedirla la entrada al salón y por último la detención en orden social son hechos elocuentes y ahora la pretensión de asignar a Greco en la U. O. Local por un instrumento codovillano que pretende liquidar al único partido bolchevique, que no halaga a sus adversarios si les publica sus fotografías a personas que han llegado hasta golpear e insultar a modestos obreros que pusieron, y ponen su fe en Rusia, en la sindical Roja y la Internacional Comunista.

Es que la desviación oportunista no sólo existe en el orden parlamentario, sino en el sindical donde quieren crear una influencia artificial para demostrar su buena voluntad de servidores obsecuentes de los jefes reformistas entregados a la política demagógica del oberismo.

Nuestro partido ha propuesto bien fundamentado y en forma clara:

1o. — Unidad de las fuerzas rojas sindicales sobre el programa de la I. S. A.

2o. — Unidad de las fuerzas comunistas discutiendo ampliamente en las bases, todos los problemas para clasificarse ideológicamente al mismo homogeneizándolo: solamente en esta forma se podrá solucionar la crisis del comunismo en la Argentina.

Mendoza

Sección Rivadavia: Campamento

Este Centro Comunista Obrero acaba de realizar una importante asamblea de afiliados de la localidad, con el propósito de intensificar la actividad comunista y pro reclutamiento de afiliados.

Después de una amplia discusión de los asuntos, se arribó por unanimidad a renovar los miembros de la comisión, los que fueron integrando los nuevos compañeros electos.

Se resolvió también contribuir con una cuota mensual a favor de LA CHISPA y hacer circular una lista de subscripción a beneficio de la familia del compañero Juan Gómez, recientemente fallecido y en homenaje al mismo, la asamblea se puso de pie.

Rafael Greco y las acusaciones

La delegación de Greco a Rusia enviado por la Unión Obrera Local y el Sindicato Metalúrgico, ha tenido un desenlace característico en la asamblea de Delegados y especialmente en las páginas de "La Internacional".

Se ha puesto de manifiesto una vez más las torpes maquinaciones de la camarilla, tratando de justificarse.

De Mattia fué el porta voz en la V. O. L. ¿Qué dijo? Que Greco había sido expulsado de Rusia por ser agente patronal.

No da De Mattias una documentación sobre esta acusación, se refiere a la proclamación de la acusación de los delegados latinoamericanos.

¿Quiénes son estos delegados?

La publicación de "La Internacional" no lo dice. No es posible tomar en cuenta la firma de los delegados de otras repúblicas del continente, que han sido engañados, sino que nos interesa saber cuáles han sido los delegados de nuestro país que han firmado esa nota. No se publican porque se trata de elementos tan desprestigiados que la sola publicación de sus nombres basta. Se trata de Codovilla, cuyo solo nombre es un símbolo de deshonestidad económica; de Elguer, sobre quien la U. S. A. tomó la resolución de quitarle confianza, terminando con su expulsión; se trata de Ghioldi, cómplice de Codovilla y el que organizó el asalto criminal a la Liga Antiimperialista. Estos son los elementos que han dado la base de la acusación a Greco.

¿Cuáles son estas acusaciones?

1o. Cómplice del asesinato de Muller, Codovilla y Ghioldi, que prepararon en la comisaría la delación de Fernández como arma política, utilizando para ejecutarla a los Arzúlluz, Ricondi, ursos, etc., vuelven en forma infame sobre el asunto. El proletariado de nuestro país sabe a qué atenerse al respecto y esta acusación es tan falsa que no ha servido de base a la expulsión.

En los puntos que plantea la comisión extraordinaria no aparece ni siquiera mencionada esta burda acusación.

2o. — Que participó en un chantage contra los dirigentes de la U. S. A. El proletariado de nuestro país sabe lo falso de esta acusación y la realidad de lo pasado.

3o. — Que expulsa a los comunistas del Sindicato. No, no fué Greco, fué el Sindicato quien expulsó a Argüelles, y no fué por ser comunista, sino por haberse dirigido a la policía a delatar a un compañero.

4o. — Por pertenecer al P. Comunista Obrero.

Estas fueron las razones que la delegación de la camarilla oficialista presentaron contra Greco, haciéndolas firmar por los demás delegaciones de América que no las conocen.

Fueron razones estas que pesaron en la I. C.?

No. La delegación del comunismo argentino, desprestigiado al extremo, no pudo conseguir su objeto. En Rusia no expulsaron a Greco por ser "agente patronal", como afirman De Mattias y "La Internacional".

Si los compañeros de la I. C. hubieran creído que Greco era agente patronal, no hubieran pedido, como lo han hecho, a la delegación de la U. S. A. que lo incorporen a la delegación. Sólo a saltimbanqui de la dialéctica como Codovilla, se le ocurre afirmar que a Greco lo expulsaron por ser agente después que lo quisieron incorporar en la delegación de la U. S. A., cuando elementos de gran responsabilidad revolucionaria proponen la incorporación del P. C. Obrero a la I. C.

A Greco lo expulsaron por las maniobras de Codovilla, quien manejó en ese momento los intereses que la sección argentina de la I. C. tenía en esa expulsión. Es este un caso único en la historia del movimiento comunista: la expulsión de un delegado del único sindicato adherido en el país a la Sindical Roja; pero es necesario recordar que es también un caso único la existencia dentro de la I. C. de un elemento como Codovilla.

Las declaraciones terminantes de Resulk en nombre de la delegación de la U. S. A. da por tierra con toda la patraña comitivista. El eche de que esta delegación gestionara la credenciales de Greco, muestra a las claras que estos compañeros nada tienen que ver en las maquinaciones de los Codovilla y que si de algo pecaron, fué de debilidad para desenmascarar a los verdaderos enemigos del proletariado, los que lucran con el comunismo, los eternos divisionistas sindicales, los delatores policiales, los asaltantes armados de organizaciones obreras, las que hacen el juego a los reformistas de la C. O. A., etc.

Y para más, la publicación de una carta privada de la compañera de Greco, carta clara y más clara después de la explicación de nuestro compañero, donde por más que se esforzaron no pudieron encontrar nada y que quieren hacer aparecer como documento, el sindicato debía sostener a la compañera de Greco y es lógico, y lo sabe Ghioldi, que el comunismo ha sostenido a su compañera cuando estuvo él en Rusia y lo sabe Codovilla que hace contrar el pasaje de su compañero además de la manutención. En cuanto a lo del senador ya lo saben, es el director de "La Bastilla" donde Greco trabajó.

Pero la carta publicada tiene su valor, muestra la calidez de los hombres como Codovilla y Ghioldi, que utilizan medios como estos, no sólo al apropiarse de cartas, privadas sin ningún contenido político, sino también al publicarlas llevando al debate público dialéctica de comadres.

El proletariado debe terminar con los irresponsables como Di Mattia, llamándolo a la realidad para que demuestre los cargos que formula o para que sufra el desprecio que merecen los charlatanes y calumniadores.

Anverso y reverso

LA CUESTION AGRARIA

El hambre y la desocupación en el proletariado agrícola

En el Congreso de la Federación Agraria Argentina se hizo la denuncia de que el proletariado agrícola, desechado de los centros cerealistas del Este, con los períodos agrícolas sin trabajar, había hecho amenazas aisladas a individuos de destrucción de las máquinas empleadas en la cosecha por ser la causa inmediata de su miseria. Esa agitación proletaria agrícola no es nueva. Ya desde 1921 con la introducción de los modernos implementos agrícolas, se produjo una enorme desocupación, que hizo emigrar al Norte a miles de trabajadores. La inestabilidad de las tareas a desempeñar a ido creando en esa masa una situación de aguda miseria, que la empuja a las ciudades en donde un proletariado también hambreado lucha por un puesto en la fábrica.

La situación desesperada de los cosechas ha venido a agravar el momento. Carente el colono y el proletario agrícola de organizaciones respectivas de clase, no han podido luchar contra el enemigo común: latifundista y cerealista. De ahí la realidad de miseria actual. No será extraño pues entonces, presenciar dentro de poco una formidable agitación agraria que no sólo sea expresión de descontento, sino base orgánica para la lucha definitiva contra el latifundio y el imperialismo.

En el Mercado a Término

Como un corolario de esa agitación el Mercado a Término de Rosario, ha repartido entre sus accionistas $ 3.300 por acción como ganancia, cerrado su año de ejercicio.

Frente a ésto una acción fué remazada en $ 28.000, siendo su valor inicial de $ 1.000.

Estos números sirven para indicar cómo el imperialismo obtiene ganancias estupendas con la producción agraria argentina, en tanto que colonos y proletarios agrícolas se debaten en la miseria y el crédito.

Es conv[illegible] recordar que el li[illegible]tivismo sostenía [illegible] es una ar[illegible] colono! [illegible] del

Librería y Editorial Obrera
Jujuy 245

Libros, Periódicos y Revistas de Rusia, Francia y Estados Unidos

Los nuevos novelistas rusos de la Revolución, en español

"La Semana", Lobedinsky $ 2.25
"La Caballería Roja", Bebel . . . . . „ 2.25
"La tren blindado", V. Ivanof . . . . . „ 1.75
"Los Mujic", Fedin . . . . „ 2.—
"Las ciudades y los años", Fedin . . . . . „ 2.—
"Los tejones", L. Leonov „ 5.—
"Camaranchó", L. Seifullina „ 2.—
"Literatura y revolución", Trotzki . . . . . „ 2.50
"El Fascismo", Tesis del Partido Comunista Obrero „ 0.20

HAGA SU PEDIDO

Por la destrucción de los cuadros fascistas y por la reafirmación de nuestro programa de lucha contra el fascismo

Sábado 1. En Gaona y Nazca, a las horas 17, Irene Roldán, J. Ardizoha y F. Sánchez.

Domingo 2, Triunvirato y Garruchaga, a las 17 horas, J. Roldán, J. Ardizoza y Sánchez y C. Rossi.

Domingo2, en Baldedesa y A Brown, a las 16 horas, Atlántida Castels, L. Casullo y Rafael Greco.

Miércoles 5, Gaona y Avda. San Martín, a las 17 horas, C. Rossi, F. Sánchez y J. Ardizona.

Jueves 6, en Defensa y Martín García a las 17 horas, U. Giucci, R. Gentile y R. Greco.

Viernes 7, en Suárez y Patricios, a las 17 horas, R. Rodríguez, R. Gentile y R. Greco.

Sábado 8, en Jorge Newbery y Giribone, a las 17 horas, J. Arizona F. Sánchez y J. Verdi.

Sábado 8, en Defensa y Irigoyen y Achupalas, a las 20 horas, L. Casullo, R. Gentile y J. B Novello.

Sábado 8, en Córdoba y Gazcón, a las 17 horas, J. Gallichio, L. Bruno y A. Caccesa.

Domingo 9, en Plaza de Constitución (Lima y parada oeste) a las 16 horas, A. Castels L. Casullo y R. Greco.